

APOCALIPSIS CAPÍTULO 2

En los versículos 4 y 11 del capítulo uno, Juan nombró siete iglesias (grupos de creyentes y no de edificios) que se encontraban en siete ciudades de Asia: Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea. Todos estos eran nombres de ciudades reales y explícitas de Asia Menor, que hoy se conoce como Turquía. Todos estaban a corta distancia el uno del otro y sólo una corta distancia de la isla de Patmos. El Señor, sin duda, le dijo a Juan que escribiera a estas específicas

siete iglesias porque él no estaba lejos de ellas. Además estas iglesias sin duda miraban hacia Juan para obtener orientación y liderazgo, al ser uno de los discípulos más antiguos y un apóstol del Señor, aún Juan siendo en exilio.

Las cartas revelan iglesias en diferentes niveles de obediencia y / o apostasía y dan reprimendas, orientación y promesas del Señor para cada una. Aunque escrito para iglesias reales en Asia, hoy podemos leer las cartas como advertencias, recomendaciones y consejo sobre cualquier situación que existe en nosotros mismos o en nuestra iglesia y recibir esta



exhortación en nuestro corazón. Las iglesias mismas no simbolizan diferentes edades de la iglesia, pero son ejemplos de los diversos tipos de iglesias que han existido a lo largo de toda la era de la iglesia. En otras palabras, cada una de las cosas que se habla en estas siete cartas podría ser verdad de muchas diferentes iglesias, incluso de hoy en día.

En este sentido, a pesar de que estas iglesias estaban en Asia en tiempos de Juan y forman parte de "lo que es", o estaban en el 90 DC, se tipifican todas las

iglesias que han de venir "de aquí en adelante."

Ap.2:1 Escribe al ángel de la iglesia en Éfeso: El que tiene las <u>siete estrellas</u> en Su diestra, el que anda en medio de los <u>siete candeleros</u> de oro, dice esto:

**Ap.1:20 El misterio de las <u>siete estrellas</u> que has visto en Mi diestra, y de los siete <u>candeleros</u> de oro: las siete estrellas <u>son los ángeles</u> de las siete iglesias, y los siete candeleros que has visto, <u>son las siete iglesias</u>.

Ap.2:2 Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se <u>dicen ser apóstoles</u>, y no lo son, y los has hallado mentirosos;



**2PE.2:1 Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina.

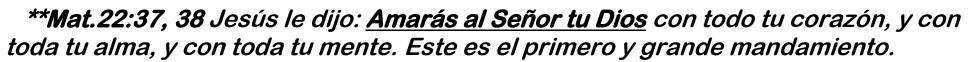
**2CO.11:13-15 Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo. Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras.

Ap.2:3 y has sufrido, y has tenido paciencia, y has trabajado arduamente por amor de Mi nombre, y no has desmayado.

**1Cor.13:7 Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo <u>lo soporta</u>.

**Luc.18:1 También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y <u>no desmayar,</u>

Ap.2:4 Pero tengo contra ti, que has dejado tu <u>primer amor</u>.



Ap.2:5 Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepiéntete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido.

Ap.2:6 Pero tienes esto, que aborreces las obras de <u>los nicolaítas</u>, las cuales Yo también aborrezco.

La Biblia no explica quiénes eran los Nicolaitas; ofreceremos esta posible

interpretación:

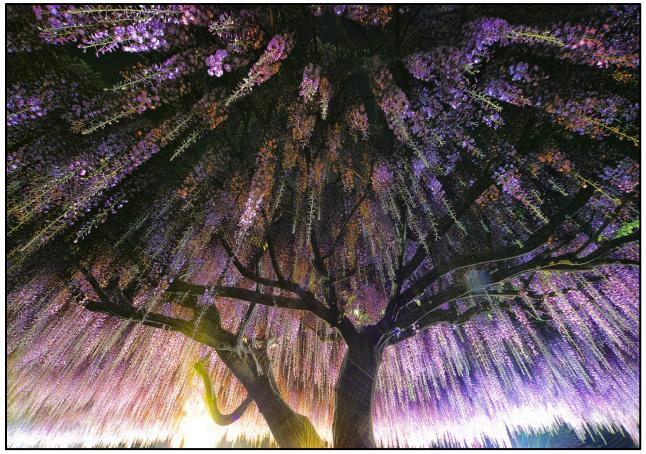
La raíz de la palabra "nicolaítas" proviene del griego nikao que significa "para imponerse o vencer" y laos, que significa "la gente" y donde la palabra "los laicos" viene. La obra y doctrina de los nicolaítas, consistió en jerarquizar a la iglesia, destruyendo el armazón horizontal, para levantar uno piramidal. Esa es la obra y doctrina que tanto aborrece El Señor. Así nace el clero (Nico) y el laicado (Laos). Una casta clerical con privilegios especiales con un evidente dominio sobre el resto del pueblo (laicos) los nicolaítas comenzaron a dividir al pueblo de Dios en dos grupos. Los Clérigos que eran personas "apartadas", doctas, espirituales y



con privilegios, y los laicos que correspondían al resto del pueblo. Desde aquel tiempo comienza esa estructura piramidal dentro de la iglesia, aun no teniendo asidero en las santas escrituras. La sencillez de la iglesia, se vio gradualmente reemplazada por una institución organizada con jerarquías y con moldes seculares y paganos extraídos del romanismo. Se refiere a la forma más temprana de lo que llamamos una orden sacerdotal o clérigos que, más tarde en la historia de la Iglesia, permitió un liderazgo distinto de los guiados por el Espíritu del Señor, un liderazgo farisaico dominante teniendo señorío sobre el pueblo de Dios.

**Mat.20:25-26 Entonces Jesús, llamándolos, dijo: Sabéis que los gobernantes de las naciones <u>se enseñorean</u> de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. Más entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor,

**1Pe.5:2-3 Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey.



Ap.2:7 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.

**Gén.3:22-23 Y dijo el Señor Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal; ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del <u>árbol de</u> <u>la vida</u>, y coma, y <u>viva para</u> <u>siempre</u>. Y lo sacó el Señor

del huerto del Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado.

**Ap.22:2 En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba <u>el</u> <u>árbol de la vida</u>, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones.

Cuando Dios le dio a Adán la tarea de cuidar y ocuparse del huerto, Adán iba a vivir para siempre. ¡Y habría podido vivir para siempre si hubiera comido del árbol de la Vida! Imagínense, Él no les prohibió que comieran del Árbol de la Vida, sólo

les prohibió que comiesen del Árbol de la Educación, de la Ciencia del Bien y el Mal. ¡Podrían haber comido del Árbol de la Vida y haber vivido para siempre! Pero por cuanto pecaron y desobedecieron, y comieron del Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal, tuvo que quitar el Árbol del Huerto para que no vivieran para siempre haciendo más daño aún. ¡Piensen lo que sería sí el hombre cruel, impío, bestial y no regenerado fuese inmortal, imagínense el enorme daño que podría llegar a hacer!



Ap.2:8 Y escribe al ángel de la iglesia en Esmirna: El primero y el postrero, el que estuvo muerto y vivió, dice esto:

Ap.2:9 Yo conozco tus obras, y tu tribulación, y tu pobreza (pero tú eres rico), y la blasfemia de los que se dicen ser judíos, y no lo son, sino sinagoga de Satanás.

**Ap.3:17-18 Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo. Por tanto, Yo te aconsejo que de Mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas.

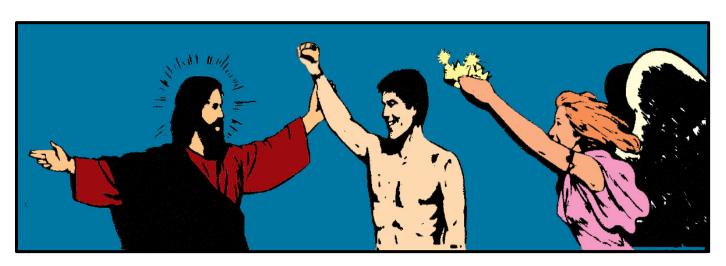
**Luc.12:21 Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios.

**Rom.2:28_29 Pues no es judío el que lo es exteriormente... sino que es judío el que lo es en lo interior...

**Jn.8:44 <u>Vosotros sois de vuestro padre el diablo</u>, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira.

Ap.2:10 No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, <u>para que seáis probados</u>, y tendréis tribulación por diez días. <u>Sé fiel hasta la muerte</u>, y Yo te daré la <u>corona</u> de la vida.

Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman. Stg.1:12





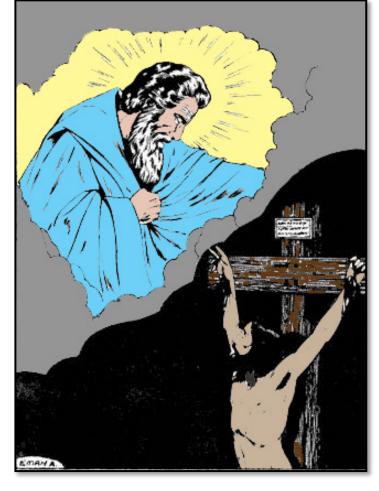
¡Pero recuerda que esos premios no tienen nada que ver con la salvación! ¡Para ganar los premios hay que esforzarse, y se alcanzan con fidelidad, diligencia y esfuerzo, y ganando almas! Muchas personas se confunden con los versículos de la Biblia que hablan de premios y coronas y los aplican a la salvación, pensando que tienen que ganarse la salvación con sus obras. ¡Pero no se puede ganar la salvación con las obras! ¡Es un don, un regalo de Dios! (Ver. Efe.2:8,9; Tit.3:5; Mat.16:27; Ap.22:12.)

¡La salvación no nos la ganamos, no podemos conseguirla con nuestras obras, es un regalo! ¡Aunque sí podemos esforzarnos por conseguir premios y ganarnos un elogio y felicitación especial del Señor! Para oír eso tan especial de: «Bien, buen siervo y fiel; ¡entra en el gozo de tu Señor!» (Mat.25:21.) Dice que pondrá a algunos sobre una ciudad, a otros sobre unas cuantas, y a otros sobre muchas. «Porque el que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel» (Luc.19:17; 16:10). De modo que aunque las obras que hagas en esta vida no te servirán de ayuda para entrar en el Cielo, tendrán mucho que ver con tu premio, mucho que ver con la manera en que resplandezcas, y mucho que ver con la posición que se te asigne allá. Por tanto, «sé fiel hasta la muerte, ¡y Yo te daré la corona de la vida!» (Ap.2:10.)

Ap.2:11 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El que

venciere, no sufrirá daño de la <u>segunda muerte</u>.

Pero en cuanto al pecador, aquel que no recibe a Jesús y cuyos pecados no le son perdonados, Él dice que en el fin del mundo serán levantados de los muertos, durante el Juicio Final, y que serán juzgados según sus obras, algunos en el Lago de Fuego y otros vivirán fuera de la Ciudad Celestial. ¡"Esta es la muerte segunda"! (Apo. 20:14.) ¿Por qué? Porque solo nacieron una vez y no se salvaron, no recibieron a Jesús, no nacieron de nuevo. Cuando recibes a Jesús ello constituye un nuevo nacimiento para tu espíritu, eres un nuevo hombre interior. De modo que si naces dos veces, solo mueres una: muerte al cuerpo, pero el espíritu queda libre, el espíritu no muere. Pero si solo naces una vez y no naces de nuevo, ¡mueres dos veces!: ¡Una para el cuerpo y otra para el espíritu! Pues eso es lo que hizo Jesús en la cruz cuando murió por



nosotros: El no solo murió en cuerpo, sino que además sufrió la sensación del pecador en la muerte del espíritu. Ahora bien, en realidad no sabemos qué es esa muerte del espíritu. ¡Jesús la llama el Infierno, para algunos, semejante al fuego! Sea lo que fuere, es algo terrible, terrible, alguna especie de sufrimiento por tus pecados. Al fin y al cabo, si no crees en que Jesús sufrió por tus pecados, entonces tú mismo tendrás que sufrir por tus propios pecados.

Ap.2:12 Y escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo: El que tiene <u>la espada aguda</u> <u>de dos filos</u> (Heb.4:12) dice esto:



Ap.2:13 Yo conozco tus obras, y dónde moras, donde está el trono de Satanás; pero retienes Mi nombre, y no has negado Mi fe, ni aun en los días en que Antipas Mi testigo fiel fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás.

**Luc.4:5-6 Y le llevó el diablo a un alto monte, y le mostró en un momento todos los reinos de la tierra. Y le dijo el diablo: A

ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque <u>a mí me ha sido</u> <u>entregada</u>, y a quien quiero la doy.

Ap.2:14 Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de <u>Balaam</u>, que enseñaba a <u>Balac</u> a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación.

**2Pe.2:15 Han dejado el camino recto, y se han extraviado siguiendo el camino de Balaam hijo de Beor, el cual <u>amó el premio</u> de la maldad.

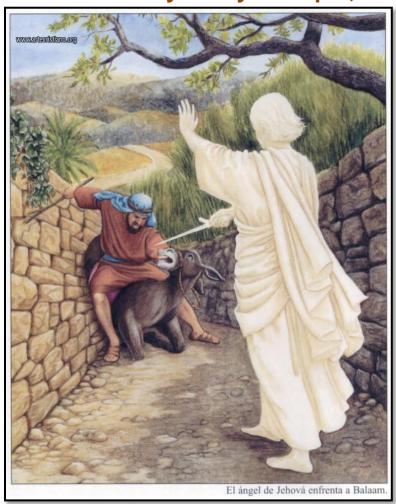
**Jud.1:11 ¡Ay de ellos! porque han seguido el camino de Caín, y se lanzaron <u>por</u> <u>lucro</u> en <u>el error de Balaam...</u>

Balaam conocía a Dios y llevaba a cabo sus órdenes, pero él era un hombre malvado, impulsado por el dinero más que el amor de Dios. El ángel amenazó a Balaam porque estaba obedeciendo a Dios en sus acciones, pero en su corazón él se rebelaba, pensando sólo en el soborno.

Números 31:16 revela que Balaam sedujo a los israelitas a abandonar a Dios y adorar a los ídolos.

**Núm.31:16 He aquí, <u>por consejo de Balaam</u> ellas fueron causa de que <u>los hijos</u> <u>de Israel prevaricasen contra el Señor</u> en lo tocante a Baal-peor, por lo que hubo mortandad en la congregación del Señor.

Balaam, el hijo de Beor, era de Pethor en Mesopotamia (Deut.23: 4). Fue un hechicero muy influyente que, aunque consciente del verdadero Dios, hizo que sus



servicios estuvieran disponibles en forma independiente. Cerca del fin del Viaje en el Desierto, como los israelitas bajo Moisés estaban avanzando hacia el norte en Moab justo antes de su vuelta hacia el oeste para cruzar el río Jordán, el rey Balac de Moab envió mensajeros a Balaam para contratarlo y hacerle maldecir a los israelitas. (Números 22-24) Sin embargo, el Señor se le apareció a Balaam y le advirtió que no lo hiciera. El rey Balac envió otros mensajeros a Balaam con una oferta de grandes riquezas si maldeciría a los israelitas. Esta vez el Señor permitió a Balaam ir con ellos a Moab, pero bajo la condición de que él hiciera solamente lo que el Señor le dijo. Luego vino el famoso incidente con el burro parlante de Balaam en el viaje a Moab. Siglos después, Pedro se refirió al incidente. (2 Pedro 2: 15-16)

Cuando Balaam llegó a Moab, el rey Balac le saludó, pero Balaam advirtió al rey que sólo podía decir lo que Dios le permitía. La estrategia del rey Balac estaba a punto de dar la vuelta. Entonces siguieron las profecías de Balaam, todas las cuales bendijeron a los israelitas en lugar de maldecirlos. Cuando terminó, el Espíritu Santo había hecho que Balaam pronunciara una rica bendición sobre Israel. A pesar de que debería haber sabido mejor, aunque no podía maldecir directamente a los israelitas, Balaam más tarde aconsejó al rey Balak cómo tentar a los israelitas a desobedecer a Dios: "Balaam, que enseñó a Balac a poner una piedra de tropiezo antes de los hijos de Israel, para que coman alimentos sacrificados a los ídolos y practiquen la inmoralidad. "Balaam fue asesinado en una batalla posterior entre Israel y los medianitas



Ap.2:15 Y también tienes a los que retienen la doctrina de los nicolaítas, la que Yo aborrezco.

Ap.2:16 Por tanto, arrepiéntete; pues si no, vendré a ti pronto, y pelearé contra ellos con la espada de Miboca. (Su Palabra)

Ap.2:17 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una <u>piedrecita blanca</u>, y en la piedrecita escrito <u>un nombre nuevo</u>, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.

La mayoría de los académicos están de acuerdo en que este "maná escondido" es el mismo Jesús.

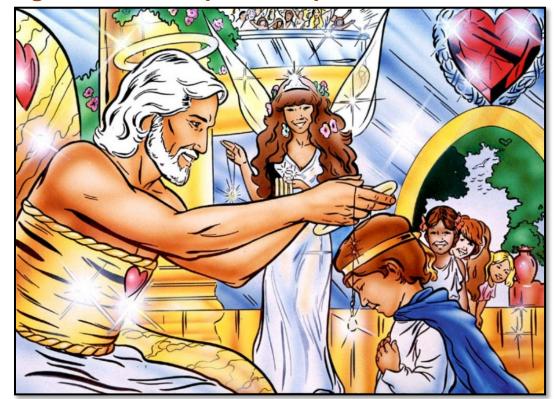
**Jn.6 32,33, 35ª Y Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: No os dio Moisés el pan del cielo, más mi Padre os da el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo. Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida...

El segundo regalo del que se habla en este versículo es la piedra blanca con nuestro nuevo nombre. Aparentemente, varias culturas antiguas, hasta el día de hoy,

todavía practican la entrega de una pequeña piedra a alguien a quien valoran mucho como un amigo duradero. Es una costumbre que muestra un sincero honor, respeto y gratitud hacia otra persona. Es probable que esa fuera la costumbre en partes de Asia en el momento en que Juan escribió a las siete iglesias.

El autor escocés George Macdonald lo explicó de esta manera: "La entrega de la piedra blanca con el nuevo nombre es la comunicación de lo que Dios piensa sobre

el hombre... El verdadero nombre es aquel que expresa el carácter, la naturaleza, el significado de la persona quien lo lleva. Es el símbolo del propio hombre, la imagen



de su alma, en una palabra, el signo que le pertenece a él y a nadie más. ¿Quién puede darle a un hombre este, su propio nombre? Dios solo. Porque nadie más que Dios ve lo que es el hombre ... "1

Ap.2:18 Y escribe al ángel de la iglesia en Tiatira: El Hijo de Dios, el que tiene ojos como llama de fuego, y pies semejantes al bronce bruñido, dice esto:

Ap.2:19 Yo conozco tus obras, y amor, y fe, y servicio, y tu

paciencia, y que tus obras postreras son más que las primeras.

Ap.2:20 Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que esa mujer <u>Jezabel</u>, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a Mis siervos <u>a fornicar</u> y a comer cosas sacrificadas a los ídolos.

Ap.2:21 Y le he dado tiempo para que se arrepienta, pero no quiere arrepentirse de su fornicación.

Ap.2:22 He aquí, Yo la arrojo en cama, y en gran tribulación a los que con <u>ella</u> <u>adulteran</u>, si no se arrepienten de las obras de ella.

Ap.2:23 Y a sus hijos heriré de muerte, y todas las iglesias sabrán que Yo soy el que escudriña la mente y el corazón; y os daré a cada uno según vuestras obras.

Si bien Jesús condenó el adulterio físico, ¡tanto el Señor como los profetas declararon que <u>el adulterio espiritual</u> es el peor de todos!: ¡la perversidad de cometer adulterio en un sentido espiritual con el Diablo y sus ídolos, y caer en el materialismo! El Señor dice: « ¡Yo me quebranté a causa de su corazón fornicario que se apartó de Mí, y a causa de sus ojos que <u>fornicaron</u> tras <u>sus ídolos</u>! ¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad con el <u>mundo</u> es <u>enemistad</u> contra <u>Dios</u>? ¡Cualquiera, pues, que quiera ser <u>amigo</u> del <u>mundo</u>, se constituye <u>enemigo</u> de <u>Dios</u>!» (Eze.6:9; Stg.4:4) (Ver también Sal.106:39; Eze.20:30-32; Jer.3:6-10.)

¡El Señor llega incluso a retratar a la sociedad materialista de este mundo como «la gran ramera, con la cual han fornicado los reyes de la tierra, y los moradores de la tierra se embriagan con el vino de su fornicación»! (Ap.17:1-2.) El adulterio y la fornicación espirituales cometidos con el Sistema idólatra y fornicario de este mundo representan una abominación que a la mayoría de la gente ni les llama la atención.





Me dirán: « ¿Y <u>qué</u> es el adulterio espiritual?» ¡Es andar por ahí dejándose poseer por los ídolos de este mundo cuando son la Esposa de Cristo! Si no se andan con ojo y vigilan sus pensamientos, ¡lo pueden hacer cuando se dan un paseo por un centro comercial! ¿Qué adora la gente hoy en día? ¿Aún da culto a los ídolos de otros tiempos? En algunos países hay gente que lo hace. Pero, ¿qué han visto que adora más la gente en estos tiempos que se consideran tan modernos y civilizados? El automóvil, el dinero, la casa, lo material, etc. Nuestro llamamiento es supremo, superior a todos. Consiste en ser Sus siervos en una generación adúltera e impía. ¿En qué consiste el adulterio espiritual? En que fornican con otros dioses y abandonan a su primer Esposo, su Primer Amor [el Señor], y que siguen los rudimentos del mundo.

Ap.2:24 Pero a vosotros y a los demás que están en Tiatira, a cuantos no tienen esa doctrina, y no han conocido lo que ellos llaman las profundidades de Satanás, Yo os digo: No os impondré otra carga;

Ap.2:25 pero lo que tenéis, retenedlo hasta que Yo venga.

Ap.2:26 Al que venciere y guardare Mis obras hasta el fin, Yo le <u>daré autoridad</u> sobre las naciones,

Ap.2:27 y las regirá con <u>vara de hierro</u>, y serán <u>quebradas como vaso de alfarero</u>; como Yo también la he recibido de Mi Padre;

**Dan.7:18 Después <u>recibirán el reino</u> los santos del Altísimo, <u>y poseerán el reino</u> hasta el siglo, eternamente y para siempre.

**Sal.2:8-9 Pídeme, y <u>te daré por herencia las naciones, y como posesión</u> tuya los confines de la tierra. Los <u>quebrantarás con vara de hierro</u>; como <u>vasija de</u> <u>alfarero</u> los desmenuzarás.

**Dan.2:44 Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará <u>un reino que</u> <u>no será jamás destruido</u>, ni será el reino dejado a otro pueblo; <u>desmenuzará y</u> <u>consumirá</u> a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre.

Por todo el mundo, millones de cristianos oran la oración del Señor, el «Padrenuestro» todos los días, y hasta muchas veces cada día. Pero parece que

son muy pocos los que se dan cuenta del significado tan tremendo que tienen las palabras que repiten una y otra vez: «Padre nuestro que estás en los Cielos, ¡santificado sea Tu nombre! VENGA TU REINO; ¡Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el Cielo!» Su Reino



milenario quedará establecido aquí mismo, en la Tierra, durante 1.000 años, ¡y se hará Su voluntad aquí tal como ya se hace en el Cielo ahora mismo!

¡Así será como se hará Su voluntad aquí en la tierra, en todo el mundo, en todos los países y todos los pueblos de la tierra cuando llegue ese día! Su reinado y



gobierno sobre toda la tierra y todos sus habitantes --en el que participarán Sus santos y ángeles-- será un maravilloso y glorioso Reino fantástico de amor, misericordia, bondad y numerosísimas bendiciones para los que Le obedezcan y Le amen; por otra parte será también un Reino en el que todos los que se nieguen a obedecer o se muestren reacios a hacerlo, o hasta se rebelen contra Su autoridad amorosa, serán obligados a obedecer. Pues reinaremos y regiremos con El no solo con justo amor y justa misericordia, sino también con rígida vara de hierro. En el Reino de Dios en la Tierra no podrá uno seguir su voluntad personal, ni salirse con la suya.

¡Porque el reino de Dios no es un gobierno en lo que rige la voluntad del pueblo, sino que es una monarquía absoluta en la que la voluntad del Rey se impone a todo lo demás! Es una teocracia de la voluntad del propio Dios, de un Dios totalmente justo, totalmente recto, amoroso y misericordioso, ¡pero que ya no tolerará la impiedad del hombre!

¡El mundo ya no estará plagado de impíos e incrédulos desobedientes, réprobos

y perversos, sino que estará gobernado directamente por el propio Dios, por medio de Su hijo Jesucristo y Sus santos y ángeles, que ostentarán autoridad absoluta. La tierra la gobernaremos entonces Jesús y nosotros, sus santos, en vez de Satanás y sus fuerzas de maldad, y «la justicia cubrirá la Tierra como las aguas cubren los mares» (Isa.11:9) y «ninguno dirá: 'Conoce al Señor', porque todos Le conocerán» (Jer.31:34). ¡Pues nosotros les hablaremos y Él se lo hará ver!



Ap.2:28 y le daré la estrella de la mañana.

**Apo 22:16 Yo Jesús he enviado Mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.

Ap.2:29 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.